

Los orígenes culturales tradicionales de la democracia china: el pensamiento confuciano orientado al pueblo y su transformación moderna

JIA KEQING

Investigador titular de la Academia de Marxismo
de la Academia de Ciencias Sociales de China



129

RESUMEN: Permítanme compartir mis puntos de vista personales sobre los orígenes culturales tradicionales del desarrollo democrático de China. La democracia al estilo chino es una parte importante de la modernización al estilo chino. El desarrollo de la democracia al estilo chino no puede separarse de las condiciones nacionales, la historia y la cultura de China. El pensamiento confuciano tradicional, orientado al pueblo, desempeña un papel en la configuración de la cultura de la democracia china.

1. El origen del pensamiento confuciano centrado en el pueblo

La palabra *democracia* ya existía en la antigua China, pero su significado difiere del de la democracia moderna, pues se refería al «señor del pueblo» en lugar de que «el pueblo es el señor». Por ejemplo: «El cielo busca la democracia cuando es el momento adecuado» se refiere a que el cielo busca monarcas sabios para el pueblo según las circunstancias cambiantes de los tiempos. Es el concepto de pensamiento *basado en el pueblo* el que está lógicamente relacionado con la democracia moderna. El concepto de pensamiento orientado al pueblo, es decir, las cuatro palabras *orientado a las personas*, fue propuesto por primera vez por Guan Zhong durante el periodo de Primavera y Otoños. Mencio, un confucianista, propuso la doctrina del «gobierno benevolente», formando un sistema más completo de pensamiento basado en las personas, orientado al pueblo.

2. La connotación del pensamiento confuciano del pueblo como fundamento

El pensamiento confuciano centrado en el pueblo incluye tres aspectos: la propiedad del pueblo, los derechos del pueblo y el sustento del pueblo.

La ideología de los derechos del pueblo

En cuanto a la naturaleza del poder del Estado, el confucianismo defiende que «el mundo es una mancomunidad», lo que significa que el Estado es de todo el pueblo, no el Estado de una persona.

En cuanto a la relación entre el pueblo, el monarca y el Estado, Mencio proponía que «el pueblo es lo más importante, los altares de los dioses de la tierra y el alimento son lo segundo más importante, y el monarca es lo menos importante». El pueblo es lo más valioso, el poder del Estado es lo segundo y el monarca es lo menos importante, lo que en cierta medida trasciende la idea instrumental del pueblo.

El pensamiento sobre los derechos civiles

En primer lugar, el derecho a la libertad. El camino de la lealtad y el perdón es la expresión básica del concepto confuciano de libertad. Zigong preguntó a Confucio si había una palabra que pudiera practicar el resto de su vida. Confucio respondió: «Perdón», o «No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti». Lo que uno no quiere, no debe imponerlo a los demás. Esta es una expresión china de la visión negativa de la libertad frente a la coacción. Las *Analectas* de Confucio también dicen: «El hombre de benevolencia es el que desea establecerse a sí mismo y a los demás, y el que desea tender la mano y llegar a los demás». Es también una llamada a empujarse hacia los demás, una expresión china de la visión positiva de la libertad que defiende el derecho a hacer algo.

El siguiente es el derecho a la igualdad. El confucianismo cree que todos pueden ser Yao y Shun, «santos que son como yo». El gobernante y el ministro son iguales en personalidad, «el ministro sirve al gobernante con lealtad, el gobernante sirve al ministro con cortesía». El pueblo tiene los mismos derechos ante la ley. Por ejemplo, Mencio creía que si el padre de Shun, Goze, hubiera matado a alguien, habría que llevarlo ante la justicia, y Shun no podía impedirlo. El llamado «gobernante, ministro, padre, hijo» de Confucio no era principalmente un respaldo al poder del gobernante, sino una indicación de la igualdad de derechos y obligaciones entre las personas.



El tercero es el poder del sufragio, de participar en la política. En cuestiones como la selección de talentos y el nombramiento y destitución de funcionarios, Mencio defendió que el monarca debía escuchar las opiniones del «pueblo» y propuso que un monarca tiene el derecho de lanzar una revolución y derrocar la tiranía de los monarcas injustos que no escuchan los consejos del pueblo e ignoran el sufrimiento del pueblo. Si el rey comete un error grave, debe ser amonestado. Si, tras repetidos consejos, sigue sin escuchar, debe ser destituido. Se puede observar que la idea confuciana de centralidad popular implica que «el poder legítimo del gobierno debe obtenerse del consentimiento del pueblo».

Pensamiento sobre el sustento del pueblo

Durante el periodo de Primavera y Otoños, Guan Zhong ya había reconocido que «un granero es un lugar donde se conocen los modales y la etiqueta, y se conoce el honor y la desgracia de tener suficiente comida y ropa». Mencio situó la preocupación por el sustento de la gente en el primer plano de la gobernanza del país, abogando por que el pueblo tuviera unos ingresos constantes procedentes de la industria y reduciendo la presión fiscal sobre la agricultura, porque «quien tiene unos ingresos constantes tiene una mente constante, mientras que quien no los tiene no tiene una mente constante».

El confucianismo concede gran importancia a la justicia distributiva. Como dijo Confucio: «No te preocupes por la escasez, sino por la desigualdad; no te preocupes por la pobreza, sino por la inseguridad». La palabra *equitativo* aquí no significa absolutamente equitativo, sino *equilibrado*, es decir, la distribución debe ser justa y razonable. Mencio criticó ferozmente al rey causante del fenómeno de «carne gorda en la cocina, caballos gordos en los establos, gente hambrienta y cadáveres famélicos en la naturaleza» por «llevar a las bestias a comerse a la gente».

3. El conflicto histórico entre el pensamiento confuciano centrado en el pueblo y el despotismo monárquico

Deficiencias institucionales y supuestos de la naturaleza humana en el pensamiento orientado al pueblo

El pensamiento confuciano del Minben, «el pueblo como base», es la etapa inicial del desarrollo de la democracia china. Este tipo de *democracia* es muy inmadura, y su mayor deficiencia es que hace hincapié en el «gobierno del hombre»



más que en el gobierno de la ley, y se basa principalmente en la conciencia de los caballeros y sabios para realizar los ideales políticos. Esta «política de los sabios» es dependiente e inestable. La falta de diseño del Estado de derecho surge de sus supuestos sobre la naturaleza humana. La teoría confuciana sobre la naturaleza humana se centra en promover el bien más que en prevenir el mal. La idea de una naturaleza humana que promueve la bondad ha dado lugar a una cultura china centrada en el adoctrinamiento moral, mientras que la idea de una naturaleza humana que previene el mal ha dado lugar a una cultura occidental que hace hincapié en el sistema legal.

El uso y la restricción de la ideología centrada en el pueblo por parte de la monarquía autocrática



132

Para mantener su dominio, los monarcas autocráticos de la historia utilizaron el confucianismo como herramienta. En este sentido, existe una diferencia entre el politizado «confucianismo de Estado» y el «confucianismo como doctrina». La mayoría de los monarcas autocráticos de la historia consideraban el confucianismo una herejía.

El ejemplo más típico es el de Zhu Yuanzhang, primer emperador de la dinastía Ming, que suprimió las palabras de Mencio relacionadas con la idea del pensamiento basado en el pueblo, por considerar que «no era apropiado que un ministro hablara de los súbditos y se propuso eliminarlo de la lista de emperadores». También declaró que sobre estos contenidos «no se harán preguntas en los exámenes de clase, y ni para seleccionar candidatos para los exámenes imperiales». Esto muestra la confrontación entre la ideología orientada al pueblo y la monarquía autocrática.

4. La transformación moderna del pensamiento confuciano centrado en el pueblo

Durante miles de años, el pensamiento tradicional chino centrado en el pueblo ha tenido un desarrollo constante. Como dijo el erudito británico Joseph Lee: «En la tradición china, la democracia siempre ha existido».

A finales de la dinastía Ming y principios de la Qing, algunos pensadores, como Huang Zongxi, Gu Yanwu y Wang Fuzhi utilizaron esta idea de «la centralidad del pueblo» como arma para criticar la autocracia monárquica. A finales de la dinastía Qing, Kang Youwei, en su intento de cambiar el sistema de gobierno, expuso la teoría de la reforma según la cual el desarrollo social pasa por tres etapas: la monarquía, la comunión del gobernante y el pueblo, y la democracia. Durante el Movimiento de la Nueva Cultura del 4 de Mayo, Chen

Duxiu y otros lanzaron un feroz ataque contra el confucianismo. Sin embargo, a lo que se oponían era solo al «confucianismo de Estado» como ideología política, no al «confucianismo cultural» como doctrina de pensamiento.

5. La dirección moderna del desarrollo del pensamiento confuciano orientado al pueblo

El desarrollo de la democracia al estilo chino lleva consigo un cierto grado de color tradicional centrado en el pueblo, lo cual es tanto inevitable como razonable. La práctica histórica ha demostrado que el modelo democrático occidental no puede ser copiado en China. El pensamiento tradicional confuciano centrado en el pueblo es la raíz cultural e histórica de la democracia al estilo chino. Basándose en el pensamiento centrado en el pueblo, ampliando los derechos civiles y construyendo la democracia, se proporciona un camino de referencia para el desarrollo de la democracia al estilo chino.

Para que el pensamiento confuciano de la base popular desempeñe una función positiva, una condición importante es establecer una base económica entre la tradición confuciana y la democracia moderna. Si falta la base material que proporciona la economía de mercado y el cambio en la conciencia subjetiva de las personas, el espíritu de libertad e igualdad que necesita la democracia moderna podría quedarse para siempre en estado embrionario, y será difícil romper las cadenas históricas, crecer y desarrollarse.

En segundo lugar, la democracia moderna es una democracia bajo el Estado de derecho. El Estado de derecho significa que incluso un gobierno elegido democráticamente debe tener su poder limitado por el sistema legal. Como dijo Deng Xiaoping: «Debemos institucionalizar y legalizar la democracia, de modo que este sistema y la ley no cambien con el cambio de líderes». Esta es la dirección en la que la tradición confuciana necesita ser corregida.

La historia demuestra que la modernización exitosa no solo es buena para superar la resistencia de los factores tradicionales a la innovación, sino también para utilizar los factores tradicionales como impulso para la innovación. Bajo la guía del marxismo y sobre la base del aprendizaje y la absorción de las civilizaciones avanzadas de los países de todo el mundo, debemos esforzarnos por lograr una «transformación creativa» de las tradiciones culturales chinas, incluida la idea de centrarse en las personas, en términos de forma de expresión y contenido sustancial, con el objetivo de desarrollar una «nueva gobernanza externa» de la democracia moderna y la ciencia, y por construir un hogar espiritual que se ajuste a la verdad científica, tenga estilo chino y satisfaga las necesidades de la inmensa mayoría del pueblo chino.

¡Gracias! ★

